

University of Nebraska at Kearney

OpenSPACES@UNK: Scholarship, Preservation, and Creative Endeavors

Coming to the Plains Oral Histories/ Llenando las Llanuras Historias Orales

Coming to the Plains/Llenando las Llanuras

5-31-2018

Marta Baez

Marta Baez

Follow this and additional works at: <https://openspaces.unk.edu/cttp-oh>



Part of the [Latin American History Commons](#), [Latin American Studies Commons](#), and the [Oral History Commons](#)

Recommended Citation

Baez, Marta, "Marta Baez" (2018). *Coming to the Plains Oral Histories/ Llenando las Llanuras Historias Orales*. 18.

<https://openspaces.unk.edu/cttp-oh/18>

This Book is brought to you for free and open access by the Coming to the Plains/Llenando las Llanuras at OpenSPACES@UNK: Scholarship, Preservation, and Creative Endeavors. It has been accepted for inclusion in Coming to the Plains Oral Histories/ Llenando las Llanuras Historias Orales by an authorized administrator of OpenSPACES@UNK: Scholarship, Preservation, and Creative Endeavors. For more information, please contact weissell@unk.edu.

Llenando la Llanuras

Marta Baez, Entrevistada
Dr. Michelle Warren, Entrevistadora
Jacob Rosdail, Videografía

San Pedro de Macorís, República Dominicana

Fecha de la Entrevista: 5/31/2018

[0:26]

WARREN: Usted me puede decir, ¿cuál es su nombre, y cuál es su pueblo, y país de origen?

BAEZ: Mi nombre es Marta Baez y soy de la República Dominicana. De una provincia que se llama San Pedro de Macorís.

WARREN: Cuénteme usted de su vida ahí. Es como le comenté, puede hablar de su niñez...

BAEZ: Okay. Bueno, era una vida muy sencilla, pero muy bonita y yo crecí entre juegos, jugando como todo niño, ¿verdad? Normalmente, juegos, playa y tenía... Me crié en un ambiente muy saludable, muy saludable. Disfruté mucho mi niñez con mi familia y mis amigos, lo que nos rodeaban por ahí. Era una vida muy, muy tranquila en ese tiempo, 1958, 60.

[1:37]

WARREN: ¿Usted estudió, fue a la escuela...?

BAEZ: Sí, yo estudié hasta el noveno grado nada más. Estudié y después de ahí las cosas cambiaron para mí. No pude continuar la escuela porque tuve una niña y me casé. Tuve una niña, y me puse a trabajar.

WARREN: Cuando usted era niña, ¿crecía entre hermanos?

BAEZ: Sí.

WARREN: ¿Cómo era su familia cuando usted era niña...?

BAEZ: Crecí entre mis hermanos. Éramos total cinco los hermanos, cuatro hembras y un varón. Y fue una vida muy, muy buena, sencilla, pero, muy unido(s), muy unido(s), muy unidos éramos. Ajá, y mi mamá con nosotros sacándonos adelante porque estaba sola ella. Sí, estaba sola y ella hacía cosas de vender, frutitas, preparaba comidita para ayudarnos a nosotros a crecer, ajá, sí.

[2:55]

WARREN: Cuénteme de cuando usted se casó y cómo cambió su vida.

BAEZ: Sí, porque dejé el estudio, no seguí estudiando, yo conseguí un trabajo en la zona Franca allá en San Pedro de Macorís. Y en ese tiempo se ganaba diecisiete pesitos dominicanos, pero, rendía el peso, ayudaba, porque las cosas estaban muy baratas, los productos, muy baratos. Entonces, ahí duré más de cinco años en la zona Franca de allí de San Pedro de Macorís. Ajá. Hasta que pues se me vino ya la oportunidad de emigrar para los Estados Unidos.

[3:49]

WARREN: Cuéntenos entonces, ¿por qué decidió irse a los Estados Unidos? Y empezando con eso, “por qué decidió irse...”

BAEZ: La situación cambió, las cosas ya no estaban muy bien, la economía, el trabajo, ya no me alcanzaba, ¿verdad? Entonces, se me presentó la oportunidad con una visa y entonces dije, “Bueno, esto es para mis hijos”. Ya tenía tres niños. Entonces, cuando vi esa oportunidad yo oía hablar de los Estados Unidos, ¿verdad? Cómo uno puede mejorar y sacar su familia, tener sus hijos después y eso me ayudó muchísimo, me dio el empuje para yo dejar mis hijos allá con mi madre y vine yo sola para los Estados Unidos. De hecho, estaba el papá de ya de mis hijos, aquí estaba cuando yo llegué. Y vine a vivir ahí en un cuartito, un cuarto fornido, una mesa, una neverita, una cama. Ajá, ahí vine yo, pero estaba contenta porque me estaba reuniendo con el papá de mis hijos y teníamos planes para sacarlos adelante y traerlos a los Estados Unidos.

[5:20]

WARREN: Dígame, al principio cuando usted vino a los Estados Unidos, eh, fue cuando usted fue a Nueva York, ¿no?

BAEZ: Sí.

WARREN: Pues cuénteme entonces cuando primero llegué a los Estados Unidos fue a vivir a....

BAEZ: Yo fui a vivir a un lugar que se llamaba Brooklyn [Nueva York]. Entonces ahí en el 114 de la 71 en Brooklyn, ahí vivía yo. Una parte que le decían Bay Ridge o por ahí esta sección, ahí estuve y yo de que llegué a mí me gustó, a mí me gustó los Estados Unidos y [inaudible] quería trabajar, me entusiasmaba el trabajo y me gustaba el sistema de vida, desde cuando yo llegué. Y me incorporé rápidamente. Tuve mis problemitas como toda migrante, ¿verdad?, de las cosas, el inglés, el idioma, pero me adapté al sistema de vida de allí y empecé a trabajar y empezó la cosa a mejorar mucho. Bueno, un apartamento más grande, con el mismo pensamiento de traer a mi

Llenando la Llanuras

familia, de traer a mis hijos. Empecé a trabajar en una factoría, ganaba con todo eso a seis dólares la hora. Seis dólares la hora en ese tiempo, sí, entonces, ahí estuve trabajando en factoría más de cinco años también. De ahí conseguí un trabajo de home attendant, [cuidar a los acianos en sus propias casas] de atender a las personas en casa, ¿verdad? Ahí ganaba un poco más de dinero y pues estaba haciendo planes para traer a mis hijos, pero mi esposo no tenía documentos, yo tuve que hacer mis documentos, él tuvo que hacer sus documentos. Entonces, hicimos los planes.

[7:27]

WARREN: ¿Cuándo era que sus hijos pudieron venir a unirse con usted o eso sí pasó?

BAEZ: Sí, sí. Para el ochenta y seis vino la primera y los otros vinieron tres años después en el ochenta y nueve. Logramos por fin poder traerlos. Ya yo tenía casi diez años en Estados Unidos, más o menos pasó el trámite.

WARREN: A lo mejor antes de venir a los Estados Unidos usted tenía ideas de cómo iba a ser.

BAEZ: Sí.

WARREN: ¿Cómo era la realidad...?

BAEZ: Mm-hmm.

WARREN: ¿En Nueva York comparada con la imaginación?

[8:05]

BAEZ: Bueno... No sé. Yo oí a las personas hablando, personas visitantes que hablaban de cómo era los Estados Unidos, pero de verdad; no tenía yo planes de venir a los Estados, porque ¿cómo? ¿de qué manera? Nosotros éramos una gente pobre, ¿verdad? Dejaba a mi muchachito que tenía tres añitos nada más, me puse triste, pero a la misma vez, pensaba en que era mejor para ellos, pero yo siempre como ya conocía personas que hablaban de los Estados Unidos, el dinero, cómo se vive. Yo ya tenía algo de...y conocía personas también que viajaban, amistades, vecinos; entonces, me fue bien... Me fue fácil, yo sabía a lo que venía también y que se trabajaba mucho. Se trabajaba, porque allá también, pero aquí se trabajaba como ocho horas y también el sistema de la comida, el sistema de la comida fue otra cosa y tuve que acostumbrarme que aquí se come en la noche, ¿verdad? Cuando se llega a la casa. Y allá no, allá en medio día allá. Pero aquí el estar en la casa y cocinar es una costumbre allá en la Republica Dominicana, pero aquí no es así.

[9:50]

WARREN: Cuénteme-- y si puede incluir mi pregunta en su respuesta-- ¿cuáles fueron las cosas que más le hacían falta cuando llegó a Brooklyn?

BAEZ: Oh, las cosas que más me hacían falta cuando llegué a Brooklyn, era la comida, eran cosas muy diferentes. Sí, los sabores de la comida, la verdura, era muy diferente al de mi país. Entonces, tuve que acostumbrarme a menos calidad, las cosas, y tuve que también... Eso fue también un desafío para mí también porque tenía muchos problemas para yo hacer de comer por la diferencia y...ahí pero sí pude salir después ya con los años, ¿verdad? Ya me adapté a las cosas aquí. Algunos productos no los conseguía que conseguía allá en mi país. O sea, no tan buenos como yo lo pensaba que estaban. En mi país eran mejores y también eso fue algo que yo tuve que vencer y saber que yo estaba en otra parte del mundo y tuve que adaptarme a la situación, pero así es. Los lugares, ir a los lugares también, ¿dónde? ¿qué lado? Para los trenes, ¿para dónde tenía que coger? Yo nomás miraba a ver dónde salían, “Bueno, salió de aquí pues,” y no era así, entonces, tuve que aprender eso. Y cuando me montaba en uno de esos y me llevaba para otra parte que yo no quiera ir. Pasé toda esa situación allí en Nueva York, los buses [autobuses], también tuve que aprenderme toda lo que corren, la diferente... los trenes y buses.

[12:12]

WARREN: ¿Alguna vez se perdió en Nueva York?

BAEZ: Este...

WARREN: Como me contó de la avenida cinco.

BAEZ: Ah, oh, sí. Estaba buscando la quinta avenida y pasé muy...tuve muchos bloques; más de veinte diría yo. Buscando hasta que conseguí una persona que yo conocía y le dije, “¿Dónde queda la quinta avenida?” Y él me dijo, “Al cruzar la avenida.” Y yo, “Dios mío, pero ¿cómo? si lo tenía ahí mismo y viajé tanto tiempo así, ¿verdad? y caminé, porque fue caminando que me fui, ajá. Pues eso me sucedió también.

[12:57]

WARREN: Usted cuando vino, ¿me comentó que dejó a sus tres hijos?

BAEZ: Sí.

WARREN: Y a su mamá.

BAEZ: Ajá.

WARREN: En la República Dominicana. ¿Cuál fue la impresión de ellos, o sea qué decían ellos de que se fuera usted?

BAEZ: Ah, se puso muy triste mi niño con tres añitos y le hace falta a uno y mi mamá también ve que pasé todos los añitos que tuve con ella, veinte seis años con ella, entonces, mi vida allá. Cuando yo venía para acá, mi mamá lo que decía, “Mi hija, no te olvides, porque sé que eso sucede allá en los Estados Unidos, ¿verdad? Se olvidan después, dejan a su familia y no regresan más, ni escriben ni saben más de la familia, ¿verdad? Y tú ves la situación mía aquí, como yo estoy luchando y no te olvides que tú tienes aquí a tu familia y a tu niño.” Sí, muy triste la separación... muy triste la separación en verdad. Tuve una semana cuando llegué a los Estados Unidos sin comer, no, yo nada más pensaba en mis hijitos, yo no tenía nada para... Pero después, como todo, tuve que comer para trabajar, coger fuerzas, pero sí, sucedió así, pero lo dejé muy triste a mi muchachito, estaba muy chiquitito.

[14:23]

WARREN: Eso seguro que fue un reto. ¿Cuáles fueron otros retos que usted encontró al aterrizar ahí en Brooklyn? Otros retos en el trabajo, en la vida de pareja, en la comunidad, en todo en lo que sea...

[15:19]

BAEZ: En el trabajo yo había trabajado allá en Santo Domingo, ¿verdad? Pero aquí era otra manera diferente del trabajo, lo que se hacía, yo no lo había hecho nunca, no había hecho esa clase de trabajo así. Cuando llegué, estaba buscando trabajo de lo que yo sabía, cocer, tirar costura. Hubo un señor muy amable y él se ofreció pues a darme una manito a ayudarme para que aprendiera el trabajo. Yo cosí ya en una factoría por pieza. Yo hacía pieza ahí... Aprendí después el trabajo. Tuve que dejarlo porque cerró la factoría. Entonces apliqué para cuidar ancianitos, la casa, allí y no es fácil con ancianitos, ¿verdad?, porque están enfermos y hay que soportales muchas cosas, cogen cosas que tú no les robas, que le lleva cosas. Allí duré también, cada una duré como... trabajé como con tres o cuatro personas, con cada una duré más de tres años con ellas, y aquí, no. Pero allá sí. Allá ese mi trabajo, yo era home attendant hasta que me vine para acá.

[16:59]

WARREN: Cuéntenos, cuáles son sus recuerdos favoritos de los primeros años en Nueva York.

BAEZ: Ay, yo paseaba, iba a las playas, los lagos, me gustaba ir...

WARREN: Si, si puede pensar en sus recuerdos de Nueva York...

Llenando la Llanuras

BAEZ: Oh, ya, mis recuerdos de Nueva York...Iba de paseo con las amistades, viajaba con las amistades e iba a los lagos e iba a las playas también, hacíamos convivio. Las amistades nos reuníamos en casa. También iba a los bailes, también había fiestas que se organizaban en los clubes, y yo iba a los bailes también con mi esposo, y las amistades. Sí, tengo experiencias muy bonitas. Yo tengo muy bonitos recuerdos de Nueva York, de mi vivencia allá en Nueva York. De hecho, le tengo mucho agradecimiento a Nueva York porque en verdad me ayudó a mí, y a traer a mi familia, y pude traer a mi familia y crearlo allí, ajá.

[18:24]

WARREN: ¿En algún momento usted decidió irse de Nueva York a trasladarse al centro del país, pero en un lugar mucho más rural, menos ciudad, mucho más campo? Explíquenos, ¿por qué decidió irse de Nueva York a venir a vivir en el centro de Nebraska?

BAEZ: Decidí irme de Nueva York... porque ya la situación estaba subiendo, las cosas estaban cambiando, muy diferente a cuando yo llegué. En que yo pagaba una renta de ochenta dólares, de ciento ochenta dólares por cuatro cuartos, tres cuartos, algo así es el precio. Ya las cosas se estaban poniendo un poco difícil, yo pude conseguir un dinero que me iba ayudar para yo vivir, pero no en Nueva York, no, porque ya Nueva York empezó a subir, trescientos mil la renta, cuatrocientos. Sí, la renta muy, muy alta, los precios. Decidí buscar fuera de Nueva York. Y así mi hija ya estaba aquí en Nebraska y yo venía a visitarla, pero mi intención no era yo venir para Nebraska, la pura verdad. Me gustaba para visitar, pero para vivir, no, ¿verdad? No, yo vine en el dos mil... yo venía antes en el mil novecientos noventa y tres, noventa y cuatro, yo venía a visitar y muy me gustó, me gustaba, pero no para vivir.

[19:51]

Pero después de buscar en varios lugares a ver si me quedaba en el área de los Estados de allí de Nueva York. Este lugar como le dicen Carolina, eso por ahí que no era muy lejos de ahí, bueno, ya las cosas no me daban, no podía quedarme en esos lugares así. Entonces, mi hija ya estaba aquí establecida, ya vivía aquí, entonces, le dije que tratara de buscarme algo aquí en Nebraska, pero, claro ya por ahí nadie sabe ni dónde queda Nebraska, yo decía, “¿A dónde me voy a ir? ¿A dónde voy a estar? ¿Qué es ese lugar? Nadie conoce.” ¿Verdad? Y, entonces, ya sí me consiguió, ella me consiguió un lugarcito, este lugarcito aquí y yo decidí hacerme la mudanza en el 2002 para acá con ya mi hija grande que ya tenía más de dieciocho años, veinte y algo de años y lo demás...

[21:12]

WARREN: Explíqueme el choque cultural de venir de una ciudad con mucha actividad, como Nueva York, a vivir aquí en un lugar tan...

BAEZ: ¡Ay! Usted señora, qué triste, qué triste llegar aquí. ¿Dónde están los carros? ¿Dónde está la gente? ¡Ey! Ya oscuro todo, pero en el día no se veía personas, en el día no había nadie. Yo le digo que me daban unos momentos de... no tanta depresión, pero nostalgia, una nostalgia muy grande, porque yo me sentía muy solita. No veía a nadie afuera, caminando y allí estaba Nueva York se sabe cómo se vive ahí, la gente a todas horas, personas a todas horas, pues uno siempre está rodeado de personas. Pero aquí no. Yo tuve que hacerme a la idea de que las personas no estaban en la calle, pero estaban en la casa, en mi mente para yo poder aguantar, ¿verdad?, y quedarme en este lugarcito y...

[22:28]

Y yo me recuerdo que fui a Nueva York. Ya nomás tenía dos años viendo acá. Y cuando yo regresé de allá para acá, señora. Yo vi esto como que le había pasado un huracán porque lo vi tan desolado y tan triste que yo tuve como cuatro días, cuatro días que yo no... la mente la tenía muy lejos. Tú sabes, como veía ya veía volver acá muy rápido, sí, me impactó mucho. Después, me fui acostumbrando, igualmente a la comida, los alimentos que aquí se prepararan y eso, aquí no conseguía yo para mis cosas de dominicano, ¿verdad?, los productos y eso no lo hay aquí, en Nueva York más, pero aquí no, no. Y entonces, eso fue. Y aquí cuando llegué, no hay dominicanos. No. Hay muchos mexicanos y de otra cultura, pero dominicanos, ninguno. Tuve que acostumbrarme a la comida de ellos, lo que preparan, y eso es lo que más había aquí en abundancia un restaurante, pues México, ajá. Poco a poco me he adaptado.

[24:04]

WARREN: ¿Usted ha encontrado alguna comunidad aquí para acogerla o algún grupo de amistades?

BAEZ: Los mexicanos, yo convivo mucho con ellos. Ellos me invitan a testigos de Jehová. Pues tenemos muchas amistades de México, muchos hermanos, muchos de Guatemala, de Honduras y entonces con ellos, con ellos hago mis relaciones, me he adaptado muy bien a ellos, a su comida, a su cultura, ajá.

WARREN: ¿Usted tiene tres hijos en total?

BAEZ: Ajá.

WARREN: ¿Usted puede hablarme de cada uno de ellos? Las familias que tienen, si tienen. Dónde viven.

BAEZ: Bueno, mi familia, decirle de mi familia, ¿verdad? Ellos son cuatro, dos hembras y dos varones. Ellos no han tenido niños. No han tenido ninguno de los cuatro. Mis hijos son unidos, muy unidos muchachos y...cada uno distinto, ¿verdad?, tienen sus cositas que son diferentes de

uno a otro, pero eso no ha hecho que se distancien, ¿verdad? que no se hablen, que no se comuniquen. Tienen muy buena comunicación, y gracias a este país, gracias a Dios que mis hijos han salido adelante. Lo que yo no pude hacer mucho porque me puse a trabajar y... cosas, pues no tuve esa oportunidad de estudiar para superarme, pero, ellos sí, mis hijos se superaron, ajá.

[26:02]

Entonces yo, ajá, estoy muy feliz con ellos. Ellos ahora mismo, uno de los varones vive allá en Nueva York. Allá donde yo vivía, allí esta con su esposa, no tienen niños. Él trabaja en una buena compañía allí en Nueva York. De esa de la ciudad que arreglan edificios y plomería, todo. Allí en esa compañía está trabajando y las otras de aquí de Nebraska... Griselda trabaja en el banco. Tiene más experiencia de más de veinte y pico de años. Y la otra también interprete en el hospital. Y el otro es soldador, pues, dígame usted. Entonces, yo le agradezco mucho a este país que me ha dado mucho y me siento muy feliz, muy contenta.

[27:02]

WARREN: ¿Usted cuando se trasladó a Nebraska se dedicó a trabajar en algo?

BAEZ: Sí. Cuando yo me trasladé para Nebraska, yo me dediqué a hacer el trabajo que yo hacia allá en Nueva York, que era de home attendant. Entonces conseguí una señora, ahí estuve con ella trabajando cinco años. Después de allí pues ya se murieron, se murió el señor, el esposo de ella, ya no trabajé más con ella y ella después murió con el tiempo. Unos añitos después murió ella. Entonces, yo fui a la escuela a trabajar y ahí duré otros cinco años más en limpieza de la escuela después que los niños salían.

[27:59]

[28:58]

WARREN: ¿Usted cuando llegó a Nueva York cómo la recibieron las personas de Nueva York? ¿Y cómo sintió como el tratamiento de los de ahí hacía usted?

BAEZ: Cuando llegué a Nueva York yo tuve una recibida bien, grata. No sentí como discriminación, algo así, ¿verdad?, rechazo. No, no sentí eso, no. La persona que hablaba y todo muy bien, saludo muy cordial y asá. Y entonces, sí, y ya usted ve que... uno vive muy, empieza a trabajar y apenas saludo ve a la persona de al lado, pero sí cuando salía afuera y se saludaba uno, ¿“Cómo estás?” Saludo. “Buenos Días.” Entonces, cuando yo estuve... la recibida mía yo no la... a Nueva York yo no la sentí como que estaba como rechazándome, como latina, ¿verdad? hispana, que llegué allí sin saber idioma, ni nada de eso, sí. Yo tuve buena, yo me adapté bien y a la cultura y todo y ajá... de ellos, de los americanos y..

[30:27]

WARREN: Cómo sentía esa misma recepción; ¿sintió eso mismo aquí, en Nebraska, o era diferente la recepción?

BAEZ: No, igual, mira. Sí, igual. Cuando yo vine aquí, al contrario, bien amables los americanos no tengo, o sea, los son de aquí, hablan inglés, hablan inglés, ellos también. No, no puedo decir yo oigo hablar de los vecinos, “No me quieren los americanos, no quieren que... ese ve, ese es malo, no me quieren como su vecina porque soy hispana y...” No, no he tenido eso, la del parte del lado de mi casa hay una señora y nos llevamos muy bien, siempre hemos tenido muy buen, bonitas relaciones. Ella no habla español, pero lo entendemos. Y luego, y su hijo, y acá viven otras familias de México y con los demás, al frente y todo. Sí que he tenido muy... “¿Cómo está? Buenos días” y así. No he sentido rechazo aquí al llegar a Nebraska de la otra naci... como otras personas han hablado, yo no lo he sentido.

[31:38]

WARREN: Yo me alegro mucho de saber eso.

BAEZ: Sí.

WARREN: Me hace feliz, sí.

WARREN: ¿Qué consejos daría usted a una persona recién llegada aquí, digamos de Santo Domingo?

BAEZ: Santo Domingo. Okay. Bueno, con mi experiencia lo que yo pasé, yo traté de ya yo estoy en otro lugar diferente, en los Estados Unidos. Tengo sus leyes, todo, ¿verdad? respetar y acogerme a su cultura, ¿verdad que sí? A veces que países de uno cortesía, o si no te respondes cuando es un saludo no, tú sabes, no por eso pensar, “que gente tan mal educada”. No, nada de eso y tener mucha paciencia, respetar también a las personas, respeto por la persona también que te trata y habla. Poco a poco, como nos pasa a todos los emigrantes, puedes salir adelante, no desanimarse, no puede desanimarse si está en un trabajo que no es trabajo que quiere, poco a poco.

[33:04]

Se puede ir mejorado su situación. Pero tiene que tener una actitud positiva, también, una actitud positiva al estar ya afuera de su país, uno aquí y adaptarse al lugar donde vive, con las personas, cómo son, y, poco a poco, usted va a ver que las cosas se van a mejorar mucho. Es consejo que yo le doy, tiene que tener paciencia... tiene que tal vez respetar porque están en un país que no es el de ella, ¿verdad? que no y pueden meterse en problemas si pasan leyes usted no está como los

países de uno allí que no hay reglas, no aquí no, aquí hay que respetar y le digo que le va a ir bien. Tengo cuarenta años ya casi en este país, nunca he tenido un problema con la autoridad, de autoridades, ni con ninguna persona, ni he ido a los tribunales, no. Porque he sabido que yo estoy donde estoy y este no es mi país, yo soy dominicana, ¿verdad?, Estados Unidos, hay que respetar sus leyes. Y de esa manera la he pasado muy bien aquí en Nueva York, de hecho, la he pasado tan bien que para mí este es mi segundo lugar de aquí los Estados Unidos, ya.

[34:28]

WARREN: Si tiene alguna historia graciosa, difícil, de lo que sea que usted quiera compartir o si quedaba algo que le gustaría compartir con nosotros que no ha podido decir, que no he preguntado...

BAEZ: Tal vez tenga cosas, pero ya con tanto tiempo aquí, pues sí, tengo una, me gustaría contarle. Ya yo tenía como algunos diez años yo creo que aquí en Estados Unidos y voy a coger un tren, pero alguien me va a ayudar porque la que, donde lo todo lo para yo preguntar, yo no sabía, ella no sabía, lo de los toques no saben hablar, ahora quizás haya, no saben hablar español, no me van a entender. Y entonces yo llevo una nota, ¿no? La cosa en la nota es en español y la cosa es que me estaban explicando en español, encontré una persona, y yo no entendía, entonces, ni entiendo inglés ni entendía español tampoco.

[35:43]

No entendía lo que... “¡pero si está en español!” me decían. Cómo es que, no es ni inglés ni español. Y yo decía, “Es verdad...”. No entiendo, ¿pero si ése es mi idioma, lo que yo hablo, “¿Cómo que no lo entiendo lo que me están explicando?” Eso me sucedió, pero yo sé que hay otras cositas más ahí que me sucedieron. Caídas, me caí muchas veces en la nieve y ahí me paraba, pero bien asustada. Muchas veces muchas caídas, muchos pasan de eso cuando llegan allí con la vida que se lleva de corredero, no se vayan los trenes, uno llega, no ve el [ca... inaudible] el de abajo y se va con todo, todo eso le pasa a uno allí, en Nueva York, todo eso yo lo pasé, caídas, pérdida en los trenes, “Para dónde voy?” y así. No es que a lo mejor tengo, pero es que quién sabrá de acordarme.

[37:16]

WARREN: Si quiere podemos parar con la entrevista o quizás digamos y si usted quiere demostrarle algo a Jacob de, no sé si traiga algún recuerdo de Santo Domingo o alguna foto...

BAEZ: Foto, algo.

WARREN: O incluso si usted quiere demostrarle cosas de aquí que le son importantes, ¿no? Una señora, por ejemplo, de aquí nos quiere mostrar sus plantas que cultiva plantas, ¿no? Y otra

Llenando la Llanuras

señora quiere mostrarnos las fotos o los diplomas de sus hijos, o sea cosas importantes algo, ¿no? I'm going to get her to stop the official part and I told her that maybe you would do some B roll with her.

BAEZ: Es coral de Santo Domingo... Mija la trajo, "Mija ¿y qué pasó?, ¿Las maletas se pasaron?" Con razón. Era que me traía esto, la Mariluz me traía esta piedra, mira, como trece libras creo que pesa.

[38:43]

BAEZ: Aquí ese soy yo. Esta es mi hija Mariluz. Este es Nelson, otro hijo mío. El otro, ahí está, allí esta Griselda... Allá hay una foto donde ellos ya se graduaron. Allá abajo la tengo, yo creo que las dos, Griselda y Mariluz.

BAEZ: Este era mi hijo una vez cuando estaba [risa] para, quería ser modelo, quería modelar, pero, pero ya él no tiene fe.

WARREN: ¿Cuál hijo es?

BAEZ: Ésa es la Mauri.

BAEZ: Esta es Griselda cuando se graduó también. Mjm.

WARREN: ¡Qué bella!

BAEZ: [risa].... Allá en Nueva York. A ella le costó diez y seis años el inglés. En la escuela le pusieron en un curso muy alto ya. Como tenía diez y seis años.

[42:32]

BAEZ: Yo estoy agradecida a Jehová y a Dios que mis hijos me han salí... a pesar de yo venir una persona que no tuve estudios, casi mente. Paré mis estudios muy temprano y ellos, "Mamá, pero usted no estudió ni nada. Se metió a tener niños y entonces que nos dicen nosotros de estudios," pero ellos no. Qué bueno, ellos quisieron superarse, ir a estudiar, graduarse y después ir a estudiar algo y eso me llenó, imagínate una madre de gozo, satisfacción, orgullo, de que sus hijos querían no quedarse como yo limpiando casas. Yo me siento muy, muy complacida, muy feliz, muy orgullosa de ellos, de que ellos han querido ser alguien. Y no quedarse nada más con lo básico.

[44:15]

Llenando la Llanuras

Sino estudiar. Y allí están. Allí están saliendo adelante. Los cuatro han cogido algo diferente cada uno. ¡Ay!, yo sí tengo soldador, tengo plomero que para la casa. Y tengo banquero también, ya usted sabe. Y Mariluz en el hospital, para enferma. ¡Ay! Estoy enferma tengo una en el hospital también. Voy para el banco, tengo una en el banco.

[45:53]